

Galería de Honor del Magisterio Tamaulipeco

Prof. Epigmenio García Picazo (1871-1959)



"El docente Epigmenio García, mostró siempre una verdadera vocación al servicio de la comunidad lo que significó el cariño y aprecio de la sociedad civil".

Nació el 24 de marzo de 1871 en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Fueron sus padres, Felipe García y Lázara Picazo, quienes lo otorgaron en adopción a sus tíos Alejandra Picazo y José Guadalupe Herrera, dedicado a las labores agrícolas, afín de que le proporcionaran buena educación y sustento. Con su nueva familia, entre 1874-1880 por cuestiones de trabajo, los Herrera Picazo se vieron en la necesidad de radicar en diversos lugares del noreste mexicano; Reynosa, Nuevo Laredo, Tamaulipas y Monterrey, Nuevo León, así como en algunas poblaciones del Valle de Texas hasta que intempestivamente sobrevino el fallecimiento de su padre adoptivo en 1880, razón por la cual se trasladaron a Matamoros, Tamaulipas, donde su tía materna, a fin de solventar los gastos familiares, ingresó a laborar como empleada doméstica en la residencia del general Miguel de la Peña, miembro de una Partida Militar Porfirista adscrita en esa población fronteriza, quien había alcanzado el nombramiento de coronel durante la guerra de intervención francesa.

A mediados de la década de los ochenta, De la Peña fue llamado a ocupar un escaño en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, emigrando a la capital del país acompañado de su familia y servidumbre. El viaje lo realizaron vía marítima de Bagdad a Veracruz, y después lo continuaron por ferrocarril.

Doña Alejandra y el niño Epigmenio permanecieron en la Ciudad de México entre 1884-1885, pero este último año, decidieron retomar a Ciudad Victoria, Tamaulipas significando su estancia en esta población únicamente de tránsito, pues de nueva cuenta Doña Alejandra eligió como punto de residencia la ciudad de Matamoros, y es

ahí donde Epigmenio a los 16 años concluye su educación primaria en 1887 en la Escuela Municipal No. 2, conocida como "El machete", ingresando después a cursar la educación secundaria en el prestigiado Colegio San Juan, donde era director Antonio Núñez de Cáceres. En 1890 con mención honorífica y reconocimiento por haber obtenido el primer lugar en Matemáticas, termina la secundaria.

Cuatro años después, inicia su labor , como profesor rural a los 20 años de edad, siendo alumno del Colegio y sin la preparación profesional adecuada, recibió un nombramiento para desempeñar su primer trabajo como docente rural en una escuela primaria del rancho El Gomero, recibiendo un sueldo de 20 pesos mensuales. Gracias a su dedicación dentro del magisterio en la frontera, región de singular importancia económica durante el porfiriato, en 1892 fue adscrito como profesor en el puerto de Bagdad y ese mismo año fue nombrado director de la Escuela Primaria "La Carrera". Para incrementar sus ingresos, paralelamente se desempeñaba como dependiente en algún comercio.

En 1894 regresó a Ciudad Victoria y al año siguiente fundó una escuela particular situada en la calle 6 Allende y Abasolo, donde puso en práctica su vocación , a la vez que se relacionó con otros profesionistas de su gremio como Emilio Muñoz y Felipe Romero, invitándolo a ingresar a la Escuela Normal para Adultos que dirigía Don Juan B. Tijerina, quien al conocerlo y percatarse de sus cualidades lo recomendó personalmente ante el gobernador don Guadalupe Mainero Juárez, para que se le otorgara una beca. Tres años más tarde ya era ayudante de profesor allí mismo. En agosto de 1889 participó en el Primer Congreso Pedagógico, celebrado en la capital del estado; pero fue hasta 1906 cuando se tituló como profesor.

En 1907 impartió Historia de México e Historia General en la Escuela Normal de Profesoras. En 1908 adquirió la cátedra de Contabilidad en el Instituto Científico y Literario del Estado, y un año después (1909) le asignaron la materia de Matemáticas en ese mismo Instituto. Su predilección se orientó hacia la Trigonometría, Geometría Analítica y Cálculo Infinitesimal, aunque también mostró gran facilidad para aprender idiomas, entre los que dominó el francés.

Atendió cátedras en el Instituto Penn y dirigió la Academia "Amado Nervo" creada por él; una institución que durante varios años estuvo ubicada en el 15 Juárez preparando jovencitas en Taquigrafía, Contabilidad y Mecanografía, que al concluir sus estudios laboraban en comercios, bancos y oficinas gubernamentales. En 1927 el

plantel fue adquirido por la maestra Prisca Báez Lara, y en 1957 cambió su nombre por el de Ignacio Manuel Altamirano.

Como miembro del Partido Socialista Fronterizo, introdujo un provechoso programa cultural y educativo, relacionado con la fundación de escuelas para adultos analfabetas, anexas a las escuelas primarias y la creación de centros culturales para obreros y sus familias, donde enseñaban pequeñas industrias, trabajos manuales y costura. Además, propuso dotar a las escuelas rurales de parcela escolar y sistema médico social para los ejidatarios.

También creó el proyecto para que las escuelas rurales contaran con biblioteca, campos de juego y deportes, parcelas de cultivo y talleres. Ocupó diversos puestos administrativos y de elección popular, pero su pasión fue la docencia.

De su matrimonio con Julia Ávalos Herrera tuvo 10 hijos. De ellos sólo, Angelita abrazó la profesión magisterial y lo hizo con el entusiasmo de su progenitor.

Desde 1930 una Escuela Primaria ubicada en Rosales entre 19 y 20 de Ciudad Victoria, Tamaulipas lleva su nombre. En 1949, un grupo de exalumnos, amigos y profesores le ofrecen un cálido homenaje en un acto realizado en el Teatro Juárez de la capital del Estado y diez años después, el 4 de julio de 1959, abandonó este mundo.

¡BIENVENIDO!

Mayo de 2004